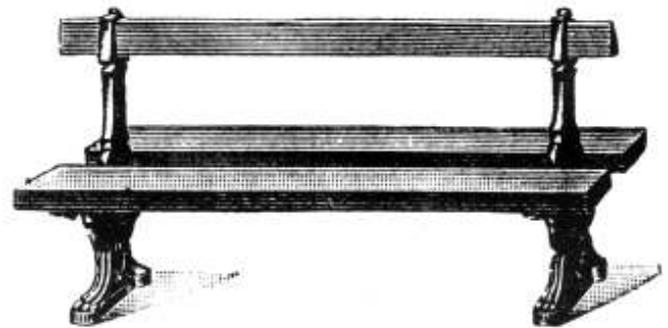


«¿CÓMO VOY YO AHÍ?»



Presentación

SYLVIA DE CASTRO KORGI

“¿CÓMO VOY YO AHÍ?”

LA DISPUTA POR EL OBJETO
EN EL LAZO SOCIAL

La propuesta de trabajo que formulamos en esta ocasión cayó en un terreno ya abonado para la reflexión. Abonado por su actualidad en el campo teórico y clínico del psicoanálisis y también porque a quienes invitamos a pensar nuestros vínculos sociales, teniendo en la mira el objeto que en ellos se entromete explícitamente o se esconde, se les antojó cercano este proyecto.

La novedad de la articulación entre el lazo social y el objeto pudo haber sido, para algunos, apenas la antesala de una elaboración en ciernes que acaso sólo requería de una invitación. El objeto resulta ineludible y se lo puede rastrear si se lo destaca, cualquiera sea el ámbito del pensamiento o del oficio del que nos ocupemos. Más aún, novedoso o no el tema como elemento de la tarea cotidiana a la que nos

dediquemos, nos concierne, de frente o de soslayo, poco importa. Basta con detenernos un instante en nuestra condición de sujetos sociales para advertir que en todos nuestros vínculos un objeto está en juego, cuando no nosotros mismos como objeto.

Y así, por mucho o por poco que se estuviera al tanto de las elaboraciones psicoanalíticas que sitúan al objeto como constituyente de la subjetividad y como condición, para todo sujeto, de instalarse en el vínculo social, la propuesta de trabajo acusó recibo y operó para reinventar lo ya pensado y para vertirlo en escritos destinados a su publicación.

Con seguridad, una gran variedad de fuentes tuvimos a nuestra disposición, una vez que dijimos sí a la propuesta. El asunto del objeto ha sido objeto, valga la redundancia, de diversas disciplinas, y se encuentra presente desde los albores del pensamiento. Su función, su lugar, sus relaciones con el sujeto, en la medida en que se han inscrito diferencialmente según el

espíritu de cada época, han transformado cosmovisiones, doctrinas y prácticas; también las han determinado. Difícilmente abarcaríamos un panorama de tal amplitud. Pero no ha sido la amplitud, y mucho menos la erudita, el criterio que nos guió en este esfuerzo. Tampoco la moda del objeto, cuya invasión en vitrinas y pantallas antes bien nos adormecería en una cómplice servidumbre, si ahí nos detuviéramos.

Pero esto último no estuvo ausente a la hora de delimitar el vasto panorama. ¿Cómo no advertir que esa servidumbre fascinada que signa nuestra época, cuyo imperativo de uso y abuso de los objetos se dirige a individuos, no a sujetos, nos conduce por vías que las más de las veces van en detrimento de los vínculos sociales? Nuestro *malestar en la cultura* no se detiene en eso, sin embargo: así pensado, todavía habría ahí lugar para el objeto. Pero, ¿qué decir de esa otra particularidad en la que el sujeto viene a ocupar el lugar de objeto? ¿No es esto lo que insidiosamente hace carrera?

Las implicaciones de esta particularidad de la época no se hacen esperar, están presentes en las más variadas expresiones de la vida pública y privada, en el devenir de las sociedades y en las produc-

ciones culturales. Mencionemos, entre tantas, las tendencias privatizadoras de los otros llamados bienes públicos, la defensa de los goces particulares en los que se empeñan los nuevos y fragmentarios movimientos sociales, y algunas modalidades de la expresión plástica en las que el objeto ha venido a quedar sustituido por el cuerpo mismo del artista.

En el contexto colombiano, basta una mirada panorámica para advertir las implicaciones ligadas, por ejemplo, al tráfico de drogas, a la violenta disputa por el territorio nacional y a las prácticas sociales tan arraigadas como aquellas a las que remite el título que abre este tercer número de nuestra revista. “¿Cómo voy yo ahí?” es un modo de decir la ventaja, el beneficio, el goce en últimas, que cada uno busca para sí mismo y a toda costa en cualquier tipo de transacción.

“¿Cómo voy yo ahí?” es también un enunciado que recoge una posición y una intención: la del abordaje del objeto en el lazo social, por fuera del cual no consideramos justificado abordar el objeto... desde el *jardín de Freud*. No es, pues, gratuito el título. A partir de él, la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura ha querido convocar y participar en un debate que

nos situara en las particularidades de nuestra disputa por el objeto.

Este número de la revista es el producto del debate que reunió a psicoanalistas, académicos e investigadores de diferentes campos del saber, a artistas y escritores. Es también la ocasión para extender a nuestros lectores la misma invitación que lo hizo posible, y una oportunidad para ampliar la reflexión con la lectura de otros artículos que apuntan a la cuestión del objeto desde una óptica algo diferente.

